
Informatización en Cuba: locomotora para la prosperidad

14/01/2019



Como mismo al Turismo se le ha dado en llamar en Cuba locomotora sin humo por su importante papel al tirar de los vagones de la economía nacional, de igual modo la incipiente informatización que se abre paso en la realidad insular es también una locomotora, hoy insoslayable para el país y para el mundo todo.

A partir de ese convencimiento, cada vez más colectivo, se proyecta la nación. No por gusto el propio presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Miguel Díaz-Canel, recordaba en la más reciente sesión de la Asamblea Nacional comentaba que esa “es una realidad que avanza y ofrece prosperidad”.

No será asunto de solo chasquear los dedos para que las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones se inserten en cada latido de la vida cotidiana. Nuestra condición de país subdesarrollado y bloqueado nos la pone difícil.

Pero de todos modos, se hace y seguirá haciendo a partir de una expresa voluntad política conocedora de que informatización es sinónimo de eficiencia, eficacia, competitividad y, en primer lugar, elevación de la calidad de vida de los ciudadanos.

En función de alcanzar esos fines, el ministro cubano de Comunicaciones, Jorge Luis Perdomo, ha explicado que son cuatro los pilares en que se asienta ese complejo, costoso pero imprescindible proceso: contar con una infraestructura para las telecomunicaciones; con servicios y contenidos digitales para el país; la ciberseguridad y disponer de un marco regulatorio que permita desplegar todo lo anterior.

Aun cuando al Ministerio de Comunicaciones corresponde la conducción y control de ese proceso, todos y cada uno de los engranajes de la realidad socioeconómica del país están necesariamente involucrados. A la vez que, como recordaba el propio Perdomo “todo los organismos de la administración central del Estado tienen la obligación de hacerlo efectivo, funcional y sostenible”.

Para este año y no el que viene

Lo dicho hasta aquí explica por qué el presidente cubano al resumir los acontecimientos más relevantes del 2018 subrayó que “ha sido un año de impulso al gobierno electrónico”, al que calificó de prioridad en la informatización del país.

Además de facilitar y simplificar trámites y gestiones –dejando así sin oxígeno a la burocracia-, lo más importante de ese tipo de gobierno es la posibilidad que ofrece para el intercambio y una mayor cercanía entre dirigentes y dirigidos.

Ya todos los ministerios cubanos crearon su espacio en la red de redes así como otras entidades, también el propio presidente mantiene una activa proyección en Twitter; habrá ahora que subir un nuevo peldaño: el de incentivar esa interacción con la ciudadanía y saber aprovecharla.

También para este 2019 se ha puesto énfasis en el desarrollo del comercio electrónico, aún en pañales, pero igual de necesario para la agilidad en las transacciones financieras, y, entre otros tantos a favor, para garantizar la transparencia de este quehacer. “Utilizar las pasarelas de pago contribuye al progreso”, aseguraba el titular de las Comunicaciones.

Una parte del camino está andado: la calificación del capital humano con que el país cuenta, así como su adiestramiento en el campo de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

Este año, según se ha precisado, el trabajo de los dirigentes en todos los niveles deberá ir apropiándose cada vez más de la comunicación social, de la ciencia, la investigación y la innovación, así como de la informatización en su conjunto, como herramientas claves para su gestión.

La informatización en Cuba ya avanza, como ha ratificado el Presidente. Que no se pierda ni un solo día para seguir impulsándola, porque sería un día perdido de cara a la prosperidad de la nación.
